El destete parcial de lechones

INTRODUCCION

La porcicultura como parte importante en la provisión de productos de origen animal es una de las actividades industriales con mayor dinamismo. Uno de los rasgos distintivos de esta actividad es el hecho de que se desempeña en un esquema de producción intensiva (flujos de producción programada y constante, manejos por etapas y por grupos completos de producción, sistema todo dentro-todo fuera, etc.).

Y un aspecto importante que técnicamente marca el despegue o el retraso de los cerditos, es el momento del destete (separación de la madre), que generalmente es uno de los cuellos de botella en las explotaciones porcícolas, y es aquí en donde se debe guardar sumo cuidado para no propiciar un contratiempo posterior que afecte el desarrollo de los lechones.

TECNOLOGIA

Una de las primeras acciones a realizar antes de retirar a los lechones de la madre, es asegurarse que el cerdito ya consuma alimento sólido (alimento de preiniciación). Si bien es cierto que la principal fuente de alimento para el lechón durante la lactancia es la leche materna, es importante preparar el aparato digestivo de éste para la alimentación post-destete, por eso es primordial ir adecuando el sistema enzimático del animal para el momento del destete.

¿COMO OPERA EL SISTEMA?

Para lograr esto, una práctica que ha logrado excelentes resultados es iniciar con aproximadamente 100 a 150 gr de alimento por camada a los primeros 7 días de nacido, retirándole el residuo diariamente y depositándolo en el comedero de la madre, durante 5 días. Posteriormente según se observe el consumo de alimento en los cerditos, se deberá incrementar tanto la cantidad de alimento como la frecuencia de alimentación, ofreciendo alimento de 4 a 5 veces al día (a saciedad, atendiendo el concepto de poco pero frecuente), procurando no dejar que se rezague el alimento entre una comida y otra.

Una vez que se ha asegurado que los cerditos ya consumen alimento sólido aparte de la leche materna, entonces, se procede al manejo del destete, que en este caso se tratará del destete parcial. Para esto se debe tomar en cuenta el período de lactancia que se realiza en la explotación; normalmente en una granja se maneja un período de amamantamiento de 28 días, y en donde se realiza como rutina el pesaje de los lechones al momento del destete, es decir, que se cuente con información sobre el peso promedio de los lechones en la granja en particular (se tomará 7 Kg como ejemplo), además de que se maneja el sistema de todo dentro-todo fuera, o ya por lo menos grupos completos en el flujo de producción, estableciéndose un número más o menos constante de hembras a parto por semana.

A los 21 días de edad se pesan todos los lechones en la sala de maternidad, y todos los lechones que pesen como mínimo 7 Kg serán destetados. Si tomamos como base que el grupo de parto está compuesto por 8 hembras con un número promedio por camada de 9 lechones, nos arroja un total de 72 lechones en la sala (o en el grupo). Si los animales que alcanzaron el peso de 7 Kg como mínimo fueron 16, entonces quedarán 56 lechones. Por tanto aparte de los lechones que se tuvo la oportunidad de destetar antes del período de lactancia establecido, también se tendrá la oportunidad de destetar a dos hembras en la maternidad, y sus lechones serian reubicados con las demás camadas que permanecerán en el grupo de origen. Posteriormente el resto de las camadas serán destetadas en el periodo normal (28 días). Las hembras que son destetadas manifestarán el calor una semana antes del grupo original e ingresarán a un grupo anterior a su grupo, es decir, adelantarán una semana su destete, que para ellas será de 21 días de duración su periodo de lactancia.

Una de las ventajas es que con esta práctica se logra mantener una uniformidad en el peso de las camadas además, es un elemento de juicio para la selección de hembras de reemplazo desde la maternidad. Podría pensarse que el reubicar lechones en la sala de maternidad a una edad mayor significaría un riesgo para la sobrevivencia de los reubicados, sin embargo, una práctica que ha favorecido este manejo es que una vez que los cerditos han sido destetados de la madre se colocan durante una hora aproximadamente en la lechonera para que se impregnen del olor a la camada nueva, facilitando su ingreso.

Si esta práctica se realiza como rutina el número de hembras al destete para formar el siguiente grupo de monta, no se verá alterado, ya que siempre habrá hembras de un grupo posterior que vendrán a formar parte del grupo en formación sin alterar el flujo de producción.

Esta publicación está autorizada por el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias.

Estas tecnologías son responsabilidad de quien las aplique.